



LA BUENA SALUD DE LA VIDA CONTEMPLATIVA

RAZÓN DE LA ACTIVIDAD

- ☞ *Descubrir que la vida contemplativa no es algo trasnochado.*
- ☞ *Que los alumnos se acerquen y conozcan sin prejuicios en qué consiste la vida en un convento.*
- ☞ *Que los alumnos sepan valorar la oración y la contemplación en su propia vida.*

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS DEL DOCUMENTO

1. ¿Qué datos aporta el artículo para afirmar que la vida contemplativa goza de buena salud?
2. ¿Crees que tiene sentido, hoy en día, la vida contemplativa?
3. ¿Crees que hay contradicción entre la vida contemplativa y la caridad (opción por los pobres y necesitados)?
4. ¿Por qué crees que hay más monjas que monjes?
5. ¿Cómo descubrieron su vocación los dos personajes entrevistados?
6. ¿Cómo crees que debería ser la vida de un monasterio en la actualidad?
7. ¿Tiene sentido hoy en día una vida dedicada a la oración?

INVESTIGA CÓMO VIVEN LOS MONJES Y MONJAS DE HOY

Acércate a algún convento de monjes o monjas de vida contemplativa y, si puedes, realiza la siguiente entrevista a quien te atienda. Completa las preguntas con otras que tú consideres interesantes:

1. ¿Cómo decidieron hacerse monja o monje?
2. ¿Qué formación académica tienen los monjes o monjas que viven en su convento? ¿Qué formación religiosa realizan?
3. ¿Cuál es la edad media de los monjes o monjas?
4. ¿Cómo reparten su tiempo?
5. ¿Cuál es el sentido de su vida?
6. ¿Cómo se sienten vinculados a la vida en la Iglesia?
7. ¿Cristo llevó una vida contemplativa?
8. ¿Creen que tiene sentido hoy en día la vida contemplativa?
9. ¿Para qué sirve la oración?
10. ¿Cómo realizan la caridad desde o en el convento?



Los jóvenes se acercan cada vez más a los monasterios contemplativos

MIGUEL BAYÓN, Madrid

Los monasterios y los conventos de vida contemplativa españoles distan mucho del inmovilismo. Un número creciente de laicos, en especial jóvenes, se acerca a un tipo de existencia profesado por casi 15.000 personas y

plantea interrogantes sobre la relación entre oración y solidaridad. Los monjes y las monjas de hoy pretenden superar el concepto de clausura, en pro de un mayor compromiso entre la vivencia mística y la vida social.

Las monjas contemplativas españolas son muchas más: 13.500, casi un 20% de todas las religiosas del país. Los monjes llegan sólo al millar, es decir, un 4% de los religiosos. Hay 969 monasterios, de los cuales 925 son femeninos. Este año la orden del Císter. "Cada vez se nos acercan más jóvenes", dice el cisterciense Isidoro Anguita, que hace tres años, con 35 años de edad, se convirtió en el abad más joven de la Iglesia, al frente del monasterio soriano de Santa María de Huerta.

Anguita no cree que pueda hacerse "un retrato robot del monje actual", pero está seguro de que la vida contemplativa es un elemento necesario al mundo. "Nuestro rezo, nuestro trabajo manual", argumenta, "puede parecer poco útil, pero es como las zonas verdes: si no hicieran falta no se incluirían en las campañas electorales, pero hacen falta".

"Nos llegan personas muy heridas", cuenta la dominica María Teresa Gil, priora

del convento valenciano de la Inmaculada Concepción. "Son gente que busca lugares para la intimidad. La vida de oración no da una solución, pero da respuestas, y da fuerza y da luz. No se trata de huir o de temer al mundo, sino de separarnos de él para encontrar el silencio en el que hallar a Dios. Por eso nosotras hemos quitado las rejas: no nos gusta hablar de clausura, hoy, es un medio, no un fin."

Ni el abad ni la priora quieren hablar de porcentajes de nuevos monjes. "La vida contemplativa es gratuidad", dice ella. "La gratuidad se siembra y el dueño de la mies le da fecundidad, no sabemos cuándo." "Nosotros tenemos algo que ofrecer", señala él, "pero no pretendemos que nadie se quede".

Anguita iba para médico pero unos amigos le llevaron a Santa María de Huerta, "y la idea no se me iba, no se me iba, y no se me fue. Al final tuve que tomar la de-

cisión", recuerda. María Teresa Gil relata: "Era enfermera, trabajaba en un hospital, iba a casarme. Pero hubo una llamada de Dios. Yo sabía que el amor humano no me colmaba, y la llamada de Dios es realmente una historia de amor".

La vida contemplativa cambia con los tiempos. "Entra gente nueva y la adaptación al siglo se produce sin más", dice Isidoro Anguita. "Nosotros no tenemos televisión, pero sí un televisor para ver vídeos. No oímos la radio, pero sí leemos la prensa. Y claro que usamos el ordenador."

"¿Cómo no va a cambiar la vida contemplativa?", se plantea María Teresa. "Existe desde los albores de la Iglesia, y desde incluso antes, porque es la búsqueda de Dios por parte de los orantes y Dios está al principio de todo. La oración es la entrada en una vida interior que pertenece a todo hombre, y por eso es solidaria."